

# PUNTOS DE SUSCRICION.

BARCELONA.—D. JUAN VAZQUEZ,  
Rambla del Centro, núm. 31  
MADRID.—LIBRERÍA DE MOYA Y PLAZA,  
Carretas, 8.  
HIJOS DE PELEGRINI,  
Caballero de Gracia, 8.  
RESTO DE ESPAÑA. PRINCIPALES  
LIBRERÍAS.

# PRECIOS DE SUSCRICION.

En Madrid y Barcelona:  
12 NÚMEROS, 12 RS.  
En el resto de España:  
14 REALES 12 NÚMEROS.  
Ultramar, Francia é Italia:  
40 REALES 24 NÚMEROS  
Números sueltos:  
SEGUN LOS GUSTOS Y SEGUN LOS GASTOS



Se publica una vez á la semana.

NÚMERO 67.

18 de Diciembre de 1870.

CORRESPONDENCIA:

Á D. JUAN VAZQUEZ,  
Rambla del Centro, 31, Barcelona.

## ADVERTENCIA.

Quedan reimpresos y puestos en venta los números 8, 14, 20 y 21 de este periódico.

## EL PEOR SORDO...

Si yo fuese Rey....

Mal comienzo. Si yo fuese rey, lo primero que hiciera seria dejar de serlo.

Digamos pues:—Si yo fuese duque de Aosta.

Menos malo. Supongamos, pues, que soy duque de Aosta.

Despues que el distinguido jóven D. Manuel Ruiz Zorrilla me hubiera dado cuenta de su mensaje, me habria estirado todo lo posible; en seguida me habria atusado el escaso bigote que con la gracia de Dios despunta en mi labio (digo, en el de S. A.) y con ese acento especial de los príncipes que, como el general Serrano, se dignan recibir á los embajadores de las potencias, habria contestado:

—Señor presidente: veinte y cinco años no son muchos años para gobernar á un pueblo; pero son bastantes para que no me vengais á pintar los monos verdes. El pueblo español es como uno de esos hombres que, á puro honrados, se mueren de brutos.

Si no habeis sabido entenderos hasta ahora ¿á qué viene que me querais colgar el milagro?...

¿Tengo yo la culpa de que en España haya habido Narvaez, y Gonzalez Brabos, y Collantes, y Prims, y Figuerolas, y que entre todos la háyais dejado incapaz de sacramentos?

Con que, despues de dos años trascurridos en bai-  
loteos y cacerías y comilonas ¿pretendeis que yo acep-

te el poco agradable papel de editor responsable de vuestras debilidades?

Cuando D. Francisco no tiene prestigio, ni D. Juan tiene fuerza, ni Moret tiene un cuarto, ni D. Nicolás sirve para imponerse á los niños, ni hay quien os aguante quince dias mas ¿teneis la pretension insignie de adjudicarme el mochuelo, como lo hizo Napoleon con Maximiliano?

Y cuando mañana sentireis que la tierra, cansada del espectáculo, se estremece bajo vuestros piés, cada cual de vosotros se embarcará por la línea que mas le cuadre, á imitacion de Bazaine, y dejareis que el tonto del rey (el tonto de mí) sirva de entretenimiento á los españoles exasperados?...

¿Si?... Pues á otro perro con ese hueso, que bien se está San Pedro en Roma...

Digo mal... Bien se está mi padre en Roma...

Tampoco... En fin, estése en Roma quien quiera, yo no sirvo para hacer esta clase de comedias.....

Esto hubiéramos contestado á ser duque de Aosta.

A bien, que si hubiéramos sido tales duques, ya no hubiéramos contestado tales cosas.

¿Si creerán Vds. qué D. Juan no sabe dónde elige?

El pobrecito Amadeo bien ha intentado contestar algo que sonara; pero los ciento noventa y uno han dicho para su capote.

—Como te veas en tierra extranjera, listo has de ser si nos atrapas.

Y han tenido la crueldad de asegurar á ese jóven que por acá le aguardábamos con palmas...

¡Premeditacion y ensañamiento!...

Pronto ¡oh duque! conocerás á esos hombres; pero mas pronto te han conocido ellos á tí.

Por eso te han afiliado en la orden del *Toison*, es decir, en la orden del cordero...

Hay hombre de esos que tiene calculado por milésimos el importe que puede sacar de tu lana.

¡Duque, á Cristo lo vendieron por treinta dineros! Desde entonces puede venderse al rey mas pintado por veinte y nueve.

## EPÍSTOLA.

Ilustres progresistas,  
Que, en la patria de Prim y de Rivero,  
Ideas nunca vistas  
Hallais para salir de atolladero;  
¡Ojo al Cristo esta vez! ¡Ojo al Destino!  
No á ese viejo de barba encanecida  
Que allá en la antigüedad de los paganos  
Se zampaba dos hijos por comida;  
Si no al destino cómodo, escelente,  
Que sin grandes esfuerzos ni sudores,  
Os hace percibir anualmente  
Unas cuantas pesetas... ¡Oh que dicha  
Haber puesto las fajas en *La Iberia*,  
Y en los pasajes de París hermosos  
Haber hecho un alarde de miseria...  
¡Ojo al Cristo, por Dios! Sobre la viña  
Se ciernen á millares  
Las aves de rapiña,  
Famélicas lanzando sus cantares...  
¡Ay, y cuán feas son! ¡Y qué hambre tienen!...  
Miradlas como van y como vienen  
De Madrid á Florencia y viceversa...  
¡Qué garras! ¡Y qué picos! ¡Y qué sables!!!  
¡Y qué intencion!... Carnívora... perversa...  
¡Ay, si sobre Madrid paran su vuelo!  
¡Adios, nómina, adios!... Adios, sillones  
De rico terciopelo,  
En que dormis las bien pagadas siestas...  
Adios las cacerías, adios fiestas,

Con que un día D. Juan y otro D. Paco  
Os obsequian, á cambio del incienso  
Que quemais á los dos como tabaco.

No es la cuestión de rey lo que os separa,  
Que á todos os importa dos cominos  
Tener rey ó tener cabo de vara...

La cuestión es de estómagos cesantes,  
Y hay hombre en la cohorte unionera  
Que se zampa en un tris y dos bocados  
Un toison con su vello, una cartera,  
Y, por complementar, tres entorchados.

Ya al de Aosta sonrien complacientes;  
Ya en los pasillos del Congreso, ufanos,  
Destinos se reparten entre dientes  
Y de gusto se frotan ambas manos.

Ya al sevillano dieron esquinzazo,  
Y mañana dirán al mundo entero  
Que fué solo político bromazo  
Lo de aquel candidato naranjero...

Vuestro mando apellidan desgobierno,  
De todos juntos dicen  
Que no valeis un cuerno,  
Y al oído del rey que les debisteis

Os pintan cuales sois... ¡Todos os hieren!

¿Qué quieren esos hombres?... Lo que quieren  
Harlo lo comprendéis. Por mas que escriben,  
Quieren tomar donde los otros tomen,  
Quieren vivir donde los otros viven,  
Quieren comer donde los otros comen.

No hay tu tía, señores del progreso;  
Avénganse á dejar esas tajadas,  
Y gracias si les dejan algun hueso  
Merced á la influencia sagastina.

¡Sagasta!... Dulce encanto,  
Plácida estrella que al pesebre guía;  
Conspirador sin par, ministro santo...  
¿No hay tu tía, dijimos?... Si que hay tía.  
Gracias á don Praxédes

Que desde el campo progresista puro  
Os lanza un cable, lloverán mercedes  
Sobre la nueva corte italiana.

Si Ulloa está en Florencia,  
Montemar está allí: de rana á maula  
Si el uno representa la ciencia,  
El dedo no se mama Pancho Paula.

¡Sus, pues! ¡Sus, union! Quién llega tarde  
En casos de comer, inútilmente  
De méritos antiguos hace alarde...

¡Sus! que ya viendo estoy tanta cazuela,  
Y en que tocan á dar que hacer al diente  
Aquél que menos corre va que vuela.

¿Por qué camino desde Antonio el puro  
Se llega al mas ducal italianismo?  
Por un camino llano, muy seguro,  
Por la vía sin fin del egoismo.

Por ella entró Becerra  
Y llegó á ser ministro de esta tierra;  
Por ella de las musas del Parnaso  
El ex-gobierno Ayala no hace caso.

Un pasito no mas, y sois felices,  
Una conversion mas, y vais al cielo...

¿Que haya un buñuelo mas, qué importa al mundo  
En la clásica patria del buñuelo?

Sed prudentes y todo queda en casa;  
El duque es soberano muy garboso;  
Doblará los destinos y los sueldos,  
Y á expensas del país dará sin tasa  
Grados á aquel, honores al vecino,  
A todos mesa franca y franca casa  
Y tabaco, café, licor y vino.

¡Oh dicha!... ¿A qué tardais unioneros?

Empuñad esforzados los aceros  
Que hicieron triunfar la santa idea  
En Vicálvaro, Béjar y Alcolea...

Venid á gobernarnos,  
Venid á redimirnos,  
Venid la dicha á darnos,  
Venid á dirigirnos,  
Y venid, finalmente, á desasnarnos!...

Pronto, hacednos merced de vuestra plaga,  
O de vosotros se diría al cabo  
lo que de aquella intempestiva paga:  
—A union muerta macarrón al rabo.

### COMO EN EL LIMBO.

Ya empezamos á no entendernos, que es bastante,  
y á andar particularmente á mojicones, que es el bello

ideal de toda sociedad regida progresistamente.

Se le ocurre á un español poner en berlina á cual-  
quiera de nuestros gobernantes, con el mismo derecho  
con que este pone en berlina al país, y cata ahí....

¿Una denuncia?

¡Cál!... un porrazo, ó una série de ellos.

Se alarma la conciencia pública, se designa á fula-  
no ó zutano como cabeza ó brazo de los camorristas,  
sulfúrase el aludido, y á los pocos días...

¿Un juicio de conciliación?

¡Qué tontería!... Un duelo, doce tiros y un herido  
de gravedad.

Animados con este ejemplo, un marqués y un ex-  
ministro conciertan una entrevista particular con  
asistencia de un par de revolvers; y trascendiendo de  
un coronel de coraceros á un trompeta de garito, y  
de la porra á la contraporra, y de los llamados cuer-  
dos como Montpensier á los llamados locos como Gon-  
zalo Moron; venimos á llegar á los presentes tiempos  
de promision, en que el seguro de la cabeza y de las  
costillas individuales se hace á mayor prima que el  
del almacen de un pirotécnico.

Si á esto no llamamos progresar, la culpa no es  
ciertamente del gobierno que felizmente nos rige.

¿Gobierno, hemos dicho?

Ya quisieran los españoles tener un gobierno á  
quien quejarse en sus amarguras.

Pero ¿dónde estás, que te busco y no te encuentro?

No há muchos días se lo encontró un prójimo en  
forma de apremiador de contribuciones, y poco tiem-  
po antes se lo había encontrado cierto pueblo en for-  
ma de compañía de soldados, que á balazo limpio iban  
recaudando el importe que sus vecinos no podían  
pagar.

De esta suerte vendremos á parar á la siguiente  
definición del gobierno:

El gobierno es un sér que se encarna bajo todas  
las formas molestas para el ciudadano.

Una vez conformes todos en esta definición, dejare-  
mos los españoles de confiar en la protección de la  
ley, y compraremos para nuestro uso particular una  
ametralladora de lance.

¿Un demonio!... Resulta de los experimentos prac-  
ticados, según relación de los periódicos, que hasta  
las ametralladoras se vuelven en España contra los  
que tratan de imponerlas cierta autoridad progre-  
sista.

La cosa se va poniendo seria.

La única profesión que tiene cierto porvenir es la  
de apadrinador de lances.

A bien que no dejaría de dar sus rendimientos la  
de un depósito de aporreadores de todas fuerzas y al  
alcance de todas las fortunas.

Supongamos una tarifa concebida en los siguientes  
términos:

»Por romperle la cabeza á un prójimo... Tanto ó  
cuanto.

»Si en lugar de apaleado resulta el prójimo asesi-  
nado, no se pagará aumento de precio.

»El seguro contra consecuencias inoportunas se  
hace por el autor de los derechos individuales.

»En los contratos al por mayor se hará descuento,  
y el consumidor tiene derecho á un ejemplar de la co-  
municación que el Sr. Rivero ha dirigido al señor  
Martos.»

Después de lo cual y en busca de la tranquilidad  
que hoy no tienen, emigran todos los españoles á la  
China.

Los que se mareen pueden pegarse un tiro, y es  
mucho mas breve.

### REVISTA DE MADRID.

Señor Director:

Es imposible negar la alta trascendencia del género  
aleluya en la civilización, cultura y morigeración de  
las monarquías modernas.

Sin las aleluyas de Espartero y de Cabrera, el  
pueblo español ignoraría infinitos y curiosos porme-  
nores sobre la desastrosa guerra de los siete años.

Sin la vida del hombre bueno y del hombre malo,—  
famosas aleluyas, debidas á un ingenio, por desgra-  
cia, desconocido,—España no habría alcanzado el  
eminente grado de moralidad que la distingue del  
común de las naciones continentales.

Sin otras infinitas obras didácticas de este género  
que corren en manos de la niñez, nuestros pequeñue-

los no ofrecerían á la penetrante mirada del estranje-  
ro observador, esa precocidad de ingenio que hacia  
las delicias de Buffon, Byron, Chateaubriand, Ba-  
zaine y otros célebres naturalistas.

Para perpetuar, pues, la fama del rey electo y ba-  
sar su futura historia sobre elocuentes y populares  
datos, he resuelto remitir á V. la primera parte de  
una interesante reseña de los últimos acontecimientos  
bajo la forma característica de

### ALELUYAS DEL DUQUE DE AOSTA.

#### PRIMERA PARTE.

- 1 Historia real y realista  
de una hazaña progresista.
- 2 Las ranas con arrebato  
claman por un candidato.
- 3 Prim en momento oportuno  
les grita: «ya tengo uno.»
- 4 Todos miran á Sagasta  
y este añade: «¡es una pasta!»
- 5 Al escuchar esta arenga  
todos exclaman: «¡que venga!»
- 6 Suman votos, pocos son,  
pero aumentan... con turrón.
- 7 Charlan muchos del rapaz,  
pero le votan... y en paz.
- 8 Queda España en gran marasmo,  
y Prim dice ¡¡qué entusiasmo!!
- 9 Se nombra una comisión  
para que traiga al gachón.
- 10 Parten los comisionados  
peripuestos y afeitados.
- 11 Va, por si se arma camorra,  
una sección de la Porra.
- 12 La sigue, en son de conquista,  
la Tertulia progresista.
- 13 En aquella concurrencia  
brilla España... por su ausencia.
- 14 Se dá un viva, parte el tren....  
y hasta aquí todo va bien.
- 15 Dicen, dejando que corra,  
«¡que bueno es viajar de gorra!»
- 16 De Madrid á Cartagena  
matan, comiendo, su pena.
- 17 Que ¡ay! á falta de palmadas  
buenas son aves trufadas.
- 18 Al llegar al fin del viaje  
toma aquello mal visaje.
- 19 Presintiendo una ovación,  
huyen de la población.
- 20 Los buques son asaltados  
por los padres espantados.
- 21 Mas de un liberal de pega  
se hace fuerte en la bodega.
- 22 El pito de un oficial  
da, de pronto, una señal.
- 23 Pegando un enorme brinco  
se desmayan veinticinco.
- 24 Después de tamaño susto  
tener apetito es justo.
- 25 Cenar los hijos del Cid  
en la Villa de Madrid.
- 26 Ruiz Zorrilla... ¡oh novedad!..  
habla de moralidad.
- 27 Uno á preguntar se atreve,  
si eso se come ó se bebe.
- 28 «Hará S. A. italiana  
lo que á mí me dé la gana.»
- 29 Así se espresa el Gran Moro,  
entre Pinto y Valdemoro.
- 30 Se entusiasman los oyentes  
y le aplauden con los dientes.

- 31 Parten, al fin, las fragatas  
y algunos andan á gatas.
- 32 Cuando la máquina aprieta  
todos cambian la peseta.
- 33 Cantan en la travesía  
el final de la Lucia.
- 34 Cada cual esclama ufano:  
*¡qué bien hablo el italiano!*
- 35 Algunos, los mas ladinos,  
van tanteando á los marinos.
- 36 Llegan á Génova y ¡chás!..  
les llaman sucios... y ¡atrás!
- 37 Despues de bien fumigados  
son, al fin, desembarcados.
- 38 Al verlos tan peripuestos  
grita el pueblo *«¡no son estos!»*
- 39 Rectifica Ruiz Zorrilla  
cantando una seguidilla.
- 40 Grita el pueblo genovés:  
*«¡que se ponga el calañés!»*
- 41 Ante tamaña exigencia,  
todos se van á Florencia.
- 42 Les aguarda en el andén  
el socio Mr. Martin.
- 43 Toman asiento... ¡que guasa!..  
en coches de la Real Casa.
- 44 Exclama un cimbrio: *«¡Ay olé!»*  
*¡quién me ha visto y quien me vé!*
- 45 Les hacen fiestas y extremos....  
*que nosotros pagaremos.*
- 46 Montemar á su gobierno:  
*—«Esto es un comer eterno.»*
- 47 El gobierno á Montemar.  
*—«Que aproveche y despachar.»*
- 48 Sale el duque y con gran arte...  
*—Fin de la primera parte.*

Para el número próximo remitiré á Vd. la parte segunda de esta interesante historia.

La tercera..... ¡Ah, la tercera!....  
¿Quién es capaz de adivinar algunas aleluyas de la tercera?  
Meditemos, vivamos..... y veremos.  
Luego escribiremos.

Alla Sua Maestá cattólica il signor Ducca d' Aosta, re  
(esta palabra es catalana) di Spagna, é candidato á  
falta d' altro dei progresisti é dei democrati di nuovo  
cugno.

### ESPOSIZIONE.

Mio diletto principe: una di tré: ó voi non leggete  
mai i giornali spagnoli, ó siete un uomo molto tran-  
quillo, ó non date bola in quello ché leggete. L' últi-  
mo estremo mi pare il più verídico, é per ciò sono  
risolto di farvi questa respetuosa esposizione nella  
vostre lingua natale, che capirete, forse, un tanto  
mellio (como anzi vostra gentil costella) che la di-  
ficile gerga de Lope, di Calderone é di Ruiz Zorrilla.

Si dopo léggere queste número della Magra che vi  
comando per la posta, vi chiamate ancora andana,  
non si dirá mai ch' il pópulo spagnolo, (alla quale fe-  
deltá vi confida il vostro padre), non vi haggia can-  
tato claro, anzi de metervi nella camizza d' undici  
metri che vi offre l' amico D. Giovanni.

Vi lo dico n' italiano, caro ducca; non avete in-  
tratto per l' occhio diritto, é per ciò é possibile che vi  
passe qualche cosa sinistra. Sine andare piu lontan-  
no, cui, in Barcellona, nella citá del trabaglio, della  
industria é del comercio, si fabbricano gentili cara-  
melli, (non so si sapete cosa vuol dir ciò) ché si chia-  
meno «caramelli dal ducca d' Aosta.» E ben, monsy-  
nor, ¿sapete cosa trova il golozo mercatore nel loco  
del suspiratto dolce? ¡Non lo potreste mai devinare!  
Trova...—lo diró senza cumplimenti—trova un pic-  
coli instrumento come quel ch' a fatto la reputazione  
di Picco, il vostro compatrizzio. N' una parola, *trova*  
*un pitto!* Cui me la denno tutte—dicete voi—¡questo  
se me ni dá tre pittiti!

¡Ah mio principe!... al freire sará il ridere. Credé-  
temi, voi state disconcertato per la adulazione dei

Zorrilli, dei Llani é Persi, dei Balaguéri é de tutti le  
altri compagni martirizzattori dil prespuosto spag-  
nolo, ch' anno andato á farvi el pressente d' una co-  
rona *ché non é sua*, é ch' il vero padrone (ch' é una  
società anónima che col tempo conoscierete) á dis-  
posto fa tempo vèndere al *Museo Campana*, per mer-  
care col suo prezio un esemplare de quel raro libro  
che si chiama: *la justizzia*.

Accettate, dunque, si volete, il presente ché vi fan-  
no; venite, si vi montano alla testa i vapori della  
ambizione e della vanitta. Ma vi lo dico con fran-  
chezza: non vi arrendo la gananza; vi lo juro per i  
bigotti del vostro padre: non vodrei trovarmi nella  
vostre pelle.

Audite un datto stadístico, ché vi avrà probabil-  
mente ocultatto l' ex-directore d' Estadística, l' inspi-  
ratto autore della *Croce bermeglia di Saboia*, ch' a stat-  
to uno della partitta. (Non voglio dire della Porra.)

Ecco il datto stadístico:

L' autore dei *caramelle n' questione*, n' á vendutto  
tanti, ch' in questi momenti si fa una cassa nel En-  
sanche, col producto della sa invezzione.

E ben, voi non serete un principe tan manso, che  
non capiate tutta l' eloquenza di questo datto.

Il colpévole, lo só, non siete voi, sino quelli che  
voleno far da voi il suo testa-ferro, il suo uomo di  
paglia; ma il *pagano* serete voi, mio principe, perché  
ja sapete ch' in questo mondo sempre págano justí  
per peccattori.

Cui nessuno vi vuol, nessuno vi acepta.

Y veri realisti, perché solo serete *rè fine á certo*  
*punto*; i realisti di pegga, perché volete esserlo *fine á*  
*un punto troppo certo*; i republicani per razione *trian-*  
*gulari* que non bisogno dire.

Y catolici perché voi non lo siete; i attei perché  
*fate gala d' esserlo*; e gli indifferenti (che sonno la in-  
mensa maggioranza dei spagnoli) perché avete credutto  
á occhi chiusi tutto quello della *fede dei noi maggiore*  
de che si parla cui per costume e per convenienza.

Credétemi, principe Amadeo, il género buffo stá 'n  
decadenza nel paese.

Passó il tempo del *Re Midas*.

Stamo nel tempo dil *Re-popolo*.

Vi ti l' avviso per il vostro governo.

Adesso fate ciò che vi semble mellio.

Non mi chiamo Pilatto, ni molto meno.

Ma mi lavo le mani con javone.

Proccurate evitarlo voi il javone.—Addio, princi-  
pe. Mei pensieri alla socia.

Meditate quel verso del gran poeta:

*Ducca d' Aosta: non te fidare*  
*dil gran camello di Montemar.*

UN FEDERALI DE BUONI SENTIMENTI.

### BOSTEZOS.

En la perspectiva de que el Duque de Aosta ocupe  
el trono vacante, los Grandes de España han acorda-  
do dejar de existir como cuerpo colegiado.

Empezamos á creer que con pocas determinaciones  
como esta, el pueblo español hallará menos antipático  
á su monarca.

Consistirá en que nosotros somos *pequeños de Es-*  
*paña*.

Para cuando fuese ministro de Hacienda, tenia es-  
critas el Sr. Moret unas interesantes *Memorias*, que  
habian de regenerar el erario español.

Una vez elevado al ministerio, renuncia el Sr. Mo-  
ret á la publicacion de esos portentosos engendros que  
habian de convertir en oro cuanto estuviese al alcan-  
ce del bello ministro.

Obra S. E. cueradamente. El Sr. Moret, que pertene-  
ce á la escuela de los sábios economistas de la plazue-  
la de la Leña, temerá que, de hacer oro, le nazcan,  
como á Midas, unos asnales apéndices, que afearian  
sensiblemente su hermoso semblante.

Rabien los acreedores del Estado, con tal de que los  
pollos de Madrid tengan un espejo en que mirarse.

Las corporaciones populares de Barcelona han acor-  
dado nombrar al Sr. Rivero hijo adoptivo de esta ciu-  
dad. Nunca como ahora cuadrará aquello de que na-  
die es profeta en su patria.

En el banquete con que el rey de Italia obsequió á  
los diputados españoles, la mesa tenia la forma de una  
herradura.

No ha faltado periódico que lo juzgue alusion.

Por decir D. Fermin la verdad dura  
Se encuentra con un auto de captura;  
Y el regente del reino, en confianza,  
Apronta mil escudos de fianza.

¡Oh, admirable armonia,  
Que reina en los políticos del día!...

El rey de Italia ha confundido en una misma gra-  
cia á los generales Espartero, Serrano y Prim.

Para verse así tratado  
Tras tantos años de gloria,  
Debe ser grande el pecado  
Del Duque de la Victoria....

Dícese que andan discordes los pareceres tocante al  
puerto en que ha de desembarcar el futuro rey,  
puesto que el Sr. Ruiz Zorrilla no opina que sea el de  
Barcelona.

Pero, señor, si tan entusiasta fué la acogida que la  
ciudad de Cartagena hizo á la comision de las córtes  
¿porqué no desembarca S. A. en aquél puerto?

Traer el rey á Barcelona cuando, á causa de la fie-  
bre amarilla, aun no se ha permitido inaugurar en la  
universidad el año académico, es apreciar en menos  
la salud y la vida del Duque de Aosta que la del úl-  
timo estudiante.

Anuncia el telégrafo que el Sr. Figuerola será nom-  
brado director económico de palacio.

Ahí es nada la fortuna que le entra por casa á  
D. Amadeo.

Si autoriza esta demanda,  
El de Aosta incautamente,  
Es probable que *Oriente*  
Amanezca en Peñaranda.

El déficit de la Hacienda española escede de cien  
millones de reales todos los meses.

Para nivelar los gastos con los ingresos cuenta el  
Sr. Moret:

1.º Con unos *mil quinientos millones* que se debe-  
rán al principiar año nuevo.

2.º Con la dotacion de la familia real, que se  
contentará con una democrática pension de 30 á 40  
millones.

3.º Con el valor de unas cuantas ametralladoras  
y cañones que han de construirse para gozar los be-  
neficios de la paz, que nos traerá la nueva dinastía.

4.º Con el importe de las fiestas oficiales con que  
los españoles hemos de celebrar el advenimiento de  
D. Amadeo.

5.º Con la asignacion que la jóven reina deseará  
se fije á favor del Papa, en comparacion de los esta-  
dos de que le ha desposeido el papá político de la  
duquesa de Aosta.

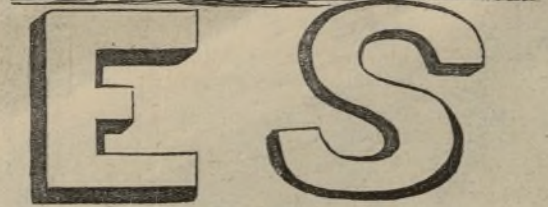
6.º Con el caudal necesario para reorganizar de-  
centemente las caballerizas de palacio, despues que  
sus efectos en venta han enriquecido á cuantos chala-  
nes que llegaron á tiempo...

Etc., etc., etc.

### CHARADA.

Mi primera es negacion,  
Con mi segunda es morada,  
Con mi tercera es el todo  
Que Ruiz Zorrilla llevaba  
Cuando le fué á visitar  
Nuestro futuro monarca.

### GEROGLÍFICO.



Solucion á la charada del número 66.

MACARRON.

Solucion del gerooglífico.

AFORTUNADAMENTE LA ENFERMEDAD REINANTE BAJA.

BARCELONA.—1870.

Imprenta de Luis Tasso, Arco del Teatro, núm. 21 y 22.



**PATAPUM!!!**